

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL VS. EL LIBRE PENSAMIENTO

Lo que unas décadas atrás fue ciencia ficción, hoy es una realidad: Una realidad que fascina a todo el planeta. La I.A a través de sus plataformas, se instala en nuestras vidas, nos seduce, nos facilita nuestro accionar cotidiano, nuestro trabajo, nuestro acceso a la información, nos ayuda a resolver problemas; y aún desconocemos la influencia que tendrá en el futuro.

La pregunta que sin dudas aparece desde todas las disciplinas, es como armonizar o conciliar la I.A. con el libre pensamiento.

La masonería busca a través de sus prácticas y doctrinas, alentar el libre pensamiento de sus iniciadas. Se podría decir en forma simple, que un libre pensador es quien forma sus opiniones, sobre la base de la razón, y esta última, es una herramienta del pensamiento crítico. Como recordamos en los grados simbólicos, la masonería nos enseña a discernir por nosotras mismas, entre el bien y el mal, entre el error y la verdad; nos da las herramientas para que podamos realizar el libre examen que emancipa al ser humano; despierta en nuestro corazón el sentimiento de la propia dignidad, a fin de escapar de la servidumbre de pensar y creer como a otros conviene, liberándonos de todo tipo de manipulación.



Si bien la IA, a través de su automatismo, y rapidez, gana eficiencia (recursos y tiempo) y eficacia (mejor funcionamiento), puede contener sesgos, ya que son otros seres

humanos quienes las programan con sus propios pensamientos. Y dadas sus características de ser masiva, invisible y soberana, sus impactos y efectos serán mucho más graves.

No podemos dejar de reconocer que es una herramienta valiosa; la tecnología con sus implicancias y avances, han mejorado nuestra calidad de vida, como el desarrollo de la sociedad toda. Sin embargo, no debemos desconocer los riesgos que puede representar un excesivo o mal uso de ella.

Hoy los que investigan este tema se preguntan, si la IA interfiere en el libre pensamiento. La respuesta es, obviamente afirmativa, solo resta por debatir en qué grado y cómo.

La IA posee la capacidad para formar y manejar, la manera de pensar de los seres humanos. El modo de relacionarnos como personas con los bots de I.A, demuestra el grado de manipulación y formación de pensamiento humano que poseen, al crear y establecer los contenidos, a través de sus diversas plataformas. Así nos dirigen a qué marcas comprar en el mercado, qué consumir, cómo actuar u opinar, etc.

Quienes hayan familiarizado con el CHATGPT, habrán observado que ante cualquier pregunta que le efectuemos, la respuesta es instantánea, abarcando todo tipo de temas, y con amplitud de información. Claro que estamos en un momento de enamoramiento con esta tecnología, y nos parece asombrosa su aplicación. Debemos, sin embargo, tener presente que las respuestas no escapan del sesgo de pensamiento de aquellos que programaron la I.A. que son otros seres humanos, con sus propias orientaciones y convicciones. Es por ello que, si no cuestionamos esas respuestas, y las tenemos por exactas sin cerciorarnos de la verdad conforme a nuestras convicciones, nuestra reflexión y estudio, simplemente estaremos eliminando nuestro pensamiento crítico, y convirtiéndonos en personas con un modo de sentir, de actuar y de pensar, dirigido, autómatas. Personas dormidas, sin libertad, muy lejos del libre pensamiento que la masonería pretende.

Un artículo interesante sobre este tema, desde una página web de psicólogos de Argentina, señaló la respuesta de la IA a la pregunta formulada sobre las diferencias entre el pensamiento humano y la I.A. :

*"Una diferencia clave es que el pensamiento humano es más creativo y flexible que el de una inteligencia artificial. Los seres humanos tienen la capacidad de generar nuevas ideas y soluciones creativas a problemas complejos, mientras que una inteligencia artificial sigue estrictamente un conjunto de instrucciones programadas... Aunque la IA es capaz de realizar tareas de manera autónoma y generar soluciones creativas a los problemas, su libertad y creatividad están limitadas por la programación y algoritmos que se le han enseñado. Por otro lado, el pensamiento humano tiene la capacidad de tomar decisiones libres y creativas, no limitadas por la programación o algoritmos."*¹

La creatividad es esencial en este proceso. Y un papel fundamental lo cumple la imaginación, de la que carecen las máquinas.

Estamos en pleno apogeo de esta nueva herramienta tecnología. Claramente es una realidad su uso, y tiende a intensificarse día a día. Aprendamos a convivir con ella, teniendo presente la conciencia (ausente en las máquinas), que debe guiar e iluminar nuestra búsqueda. La IA no es mala, es una herramienta más, de la que podemos sacar provecho para obtener conocimiento. Para ello las dos facultades presentes en los seres humanos: la CONCIENCIA y la INTELIGENCIA, deben funcionar en perfecta armonía. La conciencia es la luz interior que nos ilumina, y nos indica lo que es bueno, lo que es conveniente; y la inteligencia, la complementa, analiza el sentimiento, facilitando y ennobleciendo la obra. Sin la guía de la conciencia, seríamos simplemente autómatas, máquinas incapaces de pensar, saber, juzgar, querer, elegir y dirigirnos.



¹ <https://www.psicologosonlineargentina.com/post/inteligencia-artificial-pensamiento-humano-libertad-creatividad>

Así como no existen maestros que puedan enseñarnos a transitar nuestro camino hacia la búsqueda de la verdad, así tampoco una inteligencia artificial, puede personificar esa tarea. Los caminos son individuales, y la elección de cómo transitarlos es nuestro derecho y deber. Recordemos que el autoconocimiento es personal, y cualquier atajo puede llevarnos a caer en el abismo del error.

